



Queridas hermanas:

a las 10,02 a.m. (hora local) del 10 de mayo, VI Domingo del Tiempo de Pascua, en la enfermería “M. Tecla” de Pasay City (Filipinas), Cristo resucitado llamó a vivir para siempre en su intimidad, a nuestra hermana

GUEVARRA GENEROSA HNA. VIRGINIA MARÍA
nacida en Cabiao, Nueva Ecija (Filipinas) el 13 de noviembre de 1929

En el año 2005, con motivo de su 50.º aniversario de vida religiosa, le expresaba a la superiora general toda la alegría por el hito alcanzado y, al mismo tiempo, el gran amor que sentía por M. Tecla, de quien siempre había recibido un gran apoyo. Escribía: «M. Tecla es nuestra Madre, nuestro modelo; tenemos la gran tarea de compararnos cada día con ella para imitarla. Estoy feliz y contenta, y deseo servir al buen Dios durante muchos años más... quiero llegar a ser una Santa como la Primera Maestra Tecla». Este profundo deseo de santidad animaba toda la vida de la hermana Virginia M., quien también había adoptado de Hna. Tecla el *Decálogo de la agilidad*, que se convirtió en su estilo habitual.

Pertenecía a una familia de educadores y ella también, antes de ingresar a la congregación, había completado sus estudios de pedagogía. En Lipa, donde ingresó el 24 de noviembre de 1950, vivió el tiempo de noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1955. Luego se dedicó a la evangelización itinerante en la diócesis de Naga y, al término de otro período de formación, en 1960 hizo la profesión perpetua en Pasay City. Con plena convicción, la Hna. Virginia M. continuó su compromiso con la difusión del Evangelio en la diócesis de Kota Kinabalu (Malasia) y luego regresó a Filipinas para asumir el servicio de la librería en las casas de Vigan, Naga, Lipa y Pasay City. En todas partes se dedicaba con amor al anuncio de la Palabra, valorizando no solo los libros, sino también las películas de 16 mm. y acudiendo a las parroquias por la noche para proyectar las películas y extraer temas para la catequesis.

En Vigan y en Naga fue llamada a desempeñar, en diferentes momentos, el servicio de superiora. En 1982 tuvo la oportunidad de realizar un período de actualización teológica para luego retomar el servicio apostólico en las casas de Lipa y Legaspi, mientras que en Pasay City se dedicó, en varias ocasiones, a la labor de encuadernación. Durante algunos años colaboró en la producción de programas de radio y en la oficina de promoción y publicidad. También había colaborado, con gran dedicación, en la preparación de las cintas de audio que se enviaban a toda la región. Siempre había estado particularmente cerca, con la oración y el cariño, de sus familiares, grandes benefactores de la comunidad. En 2009 había obtenido un año de ausencia para cuidar a un hermano enfermo, que necesitaba asistencia.

La Hna. Virginia M. era una hermana muy alegre y positiva, divertida y siempre dispuesta a animar el ambiente comunitario con sus bromas, su participación en los cantos, los juegos y las actividades recreativas. Era sencilla y ocurrente, franca y responsable, muy trabajadora y capaz de tejer fructíferas relaciones apostólicas. También establecía excelentes relaciones con las jóvenes y los laicos que colaboraban en la misión. Incluso durante su enfermedad, había cultivado el arte de desdramatizar las situaciones.

Desde hacía algunos años padecía diversas y graves enfermedades y se veía postrada en cama, sobre todo a causa del asma bronquial, la osteoartritis y la demencia. Ayer su estado empeoró repentinamente y, tras una ligera mejoría, esta mañana, durante la misa de la comunidad, perdió el conocimiento. Poco después, el Señor la llamó a disfrutar para siempre de la alegría de su Rostro en el misterio de amor de la vida trinitaria. Con afecto.

Roma, 10 de mayo de 2026



Hna. Anna Maria Parenzan